

El Que Quiere Ser Grande

(18 de octubre de 2009)

Tema básico: La verdadera grandeza requiere que un hombre se hace pequeño - ponerse al nivel de los "pequeños" - para sacar la potencialidad del otro, especialmente el niño. Como un siervo, se sacrifica su propia comodidad.

Este domingo Jesús se dirige a los que quieren ser grande. Y quien no desea grandeza. Nos preguntamos como será al hacerse un gran médico, un gran maestro, un gran cantante o un gran pastor.

Tenemos fantasías de grandeza, pero pocos hacen el sacrificio para lograrla. Jesús indica el precio: no exaltarse sino aceptar algo de humillación. No hablando de sí mismo, sino escuchando al otro. No utilizando a otros, sino permitiéndose ser utilizado. En una palabra, ser siervo.

San Martín muestra el camino a la grandeza. El domingo pasado mencione la profecía dada al niño Martín: que algún día sería el más gran hombre del Perú. La profecía se realizó en una forma sorprendente. No descubrió una cura para una enfermedad. No escribió un libro importante. El símbolo de San Martín es la escoba. En el Perú (y por todo el mundo) sus devotos llevan una escobita en su cartera. Martín logró grandeza al aceptar los papeles más humildes.

Jesús en efecto da una nueva definición de grandeza. Un hombre no se hace grande al ganar un millón de dólares. Lo hace pasando tiempo con los que el mundo considera pequeños, especialmente con niños. La verdadera grandeza es paternidad, paternidad espiritual - sacar la potencialidad de un niño o por extensión, un adulto. El presidente Obama dijo, "la paternidad no termina con la concepción de un niño."

"El que quiere ser grande," dice Jesús, "será el siervo de otros." La verdadera grandeza requiere que un hombre se hace pequeño - ponerse al nivel de los "pequeños" - para sacar la potencialidad del otro, especialmente el niño. Como un siervo, se sacrifica su propia comodidad.

Este domingo Jesús pregunta si tú quieres verdadera grandeza. Favor de no decir, "Pues, estoy contento tal como soy." Es una mentira: 1) No estás contento. 2) Alguien - o mejor dicho, algunos - dependen de ti para realizar su potencia. El mundo necesita desesperadamente a los padres espirituales. La verdadera grandeza significa hacerse pequeño, ser el siervo de los otros.